



## NOTICIAS

[Portada](#)  
[En Portada](#)  
[Opinión](#)  
[Gran Málaga](#)  
[Málaga Costa](#)  
[Málaga Interior](#)  
[Vivir en Málaga](#)  
[Deportes](#)  
[Toros](#)  
[Cultura](#)  
[Espectáculos](#)  
[Artículos sobre el PGOU de Málaga-por Rizoma](#)  
[Andalucía](#)  
[Nacional](#)  
[Internacional](#)  
[Economía](#)  
[Sociedad](#)  
[Motor](#)  
[Internet](#)



## AGENDA

[Clasificados](#)  
[Coches usados](#)  
[Cartelera](#)  
[Misas y cultos](#)  
[Horóscopo](#)  
[Tiempo](#)  
[Sorteos](#)  
[Farmacias](#)  
[Transportes](#)  
[Efemérides](#)  
[Obituario](#)  
[Pasatiempos](#)  
[Programación](#)



## SERVICIOS

[Suscripción](#)  
[Hemeroteca](#)  
[Contactar](#)  
[Publicidad](#)  
[Quiénes somos](#)

Actualización | Lunes, 12 de septiembre de 2005, 00:16

## MÁLAGA

[solidaridad](#)

### Las dos familias de Meena



FELICES. Meena, Mariví y Alfonso, junto con su perro Chipu en la puerta de su casa malagueña.

@ Envíe esta noticia a un amigo

MÁLAGA. EL REPORTAJE DE ESTHER IORFIDA/ Tiene 13 años, es campeona de natación y le encanta jugar con su perro Chipu. Pero algo diferencia a Meena del resto de sus compañeras de clase y no son sus rasgos orientales. Meena tiene dos familias, una en Málaga, y otra en Goljung, su pueblo natal situado junto al Himalaya, en Nepal.

Normalmente los niños adoptados en el extranjero son huérfanos y pocos traen detrás una historia o mantienen contacto con su tierra. En el caso de Meena fue muy diferente. Cuando Alfonso y Mariví, sus padres malagueños, la encontraron en el orfanato de Katmandú, notaron algo diferente en ella. "Todos los niños se acercaban a pedir, pero ella se quedó a un lado, más digna, más educada", recuerda Mariví.

Los tres conectaron enseguida y un día, Meena explicó, en nepalí, que tenía familia a 150 kilómetros de Katmandú. Alfonso cogió un taxi, el primero que llegaba hasta Goljung, un pequeño y pobre poblado escondido entre montañas. "Tardé dos días, pero quería conocer el sitio donde ella nació, y era el más bonito del mundo", asegura.

Pero el *susto* llegó después. Un día antes de volver a Málaga, ya con Meena y los papeles en regla, dos tías y un tío de la niña se presentaron en el hotel. "Pasamos un mal rato porque creímos que no querían que nos la lleváramos, pero después de buscar un intérprete entendimos que sólo querían darnos las gracias, despedirse de ella y darnos unos regalos", rememora Mariví.

Milan, el tío de Meena, le dijo entonces a la niña que fuera buena y honesta, y que estudiara para ser una persona importante, porque así, su pueblo también sería importante. Fue entonces cuando Mariví y Alfonso comprendieron que la niña no podía perder sus raíces y tenía que volver a Goljung.

Cuando llegaron a Málaga, hace ya siete años, Meena estaba obsesionada con ir al colegio -"school", repetía-. Se adaptó rápido y aprendió el idioma, incluso introdujo el cristianismo en su religión budista. "Vi que Buda y Jesús se parecían, que eran dos personas buenas", apunta Meena, que reza a los dos por igual e incluso ha hecho la comunión.

Y sus padres mantuvieron su promesa y no perdieron el contacto con Nepal.

Desde el principio se cartearon con su tío Milan y tres años después decidieron ir a visitarlos. Meena se reencontró con su familia, sus primos, tíos y abuela, y Alfonso y Mariví se dieron de bruces con una realidad muy diferente. Aquellos niños no iban a la escuela y tenían que trabajar en el campo. Fue cuando empezaron a apadrinar a los niños de Goljung. Empezaron *contagiando* a su familia y amigos, pero pronto, en el colegio de Meena, la Asunción, se hicieron eco del asunto. Ahora, 45 niños nepalíes estudian gracias a la pequeña aportación de esta especie de asociación.

"Cada tres meses mandamos el dinero a Milan que compra ropa, víveres y material escolar para los niños. Ya hemos logrado el primer universitario del pueblo", explica orgulloso Alfonso. Phurbu Gombo Tamang estudiará este año en el Colegio Universitario de Katmandú y otro chico ha empezado un módulo formativo para ser enfermero. Porque en Goljung hay una clínica, pero sólo se usa en las campañas de vacunación. "La clínica es un reto personal, hay que ponerla en marcha para que tengan una mínima atención y no mueran por un parto, como la madre de Meena", subraya Alfonso. Meena ya lo tiene claro: "Quiero ser médico para volver a mi pueblo a ayudar a los míos".

Cuando vuelva a Goljung, Meena llevará consigo otra revolución, será la primera feminista del Nepal. "Ya corrige a su tío cuando no respeta a las mujeres", relata Mariví.



© Editora Malagueña de Publicaciones, S.L.  
C/ Martínez, 11, 2º  
29005 Málaga  
Tlfn: 952 209900/ Fax: 952 209910